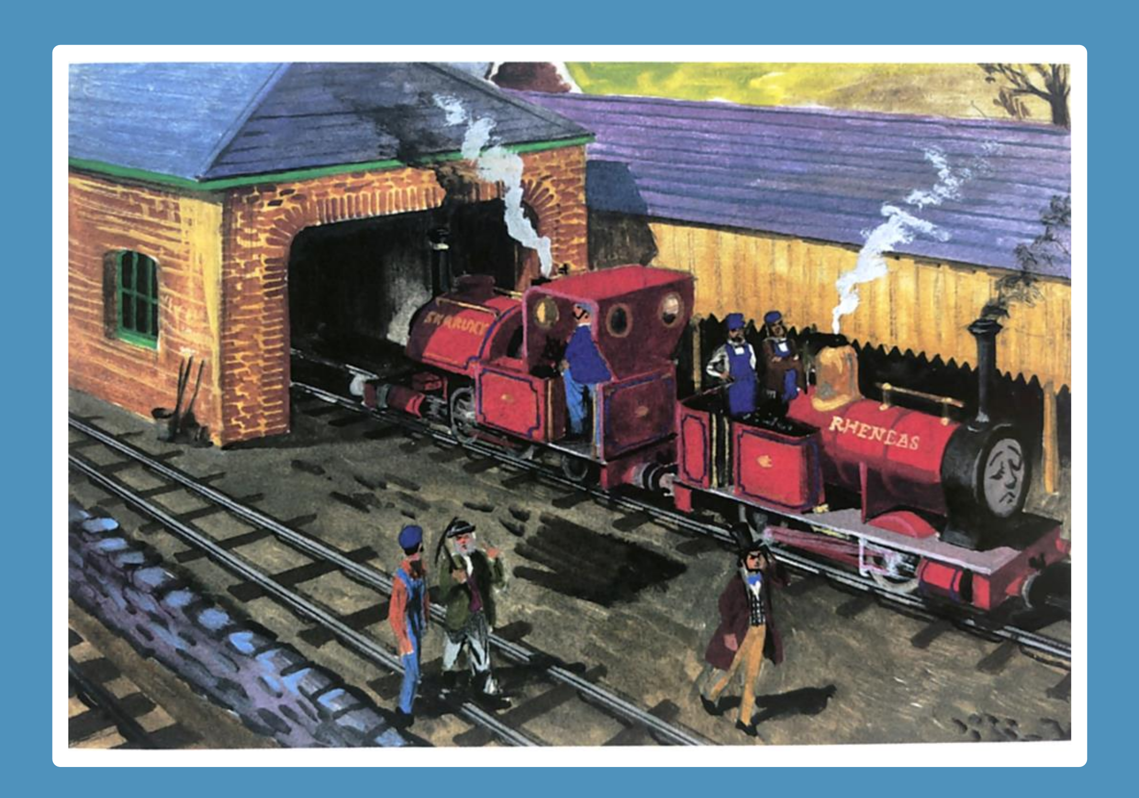
LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 20

LOCOMOTORAS MUY VIEJAS



EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
GUNVOR Y PETER EDWARDS

Queridos Amigos,

Hace cien años, cuando Skarloey y Rheneas llegaron por primera vez a su ferrocarril, eran jóvenes y tontos. Skarloey era gruñón y movido. Él y Rheneas peleaban... Pero aprendieron a comportarse, y el Dueño les acaba de festejar un maravilloso centésimo cumpleaños.

Talyllyn y Dolgoch, en Towyn, tienen 100 años también.

¿Qué les parece ir a desearles “Muchos Viajes Felices”?

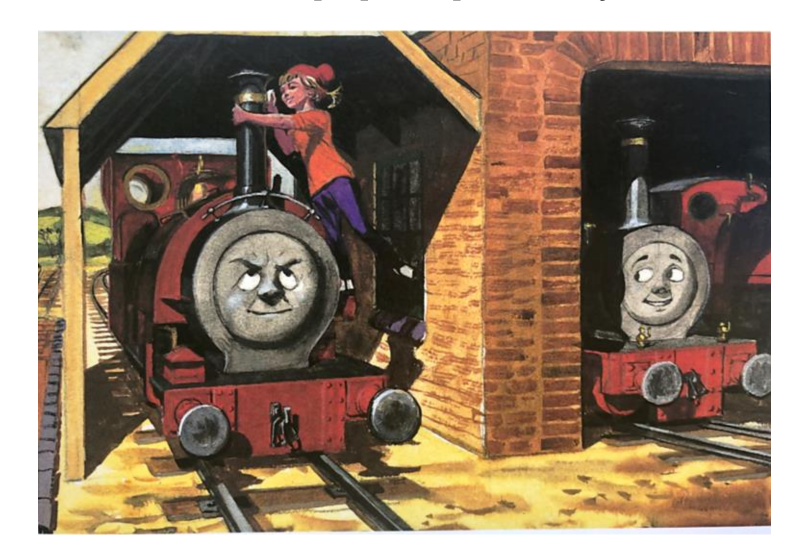
El Autor.

El autor agradece encarecidamente la ayuda brindada por los colegas miembros de la Sociedad de Preservación del Ferrocarril de Talyllyn en la preparación de este libro.

CASCARRABIAS

SKARLOEY hizo una mueca. "No otra vez, Nancy, *por favor*."

"Solo una pequeña pulida" dijo. "Debes verte bien para tu cumpleaños número 100."



"*Me veo* bien. Solo causas un alboroto."

"Y tu eres un horrible viejo cascarrabias." Nancy lo pulía vigorosamente.

Skarloey sonrió. "Nancy" le dijo "en verdad fui un cascarrabias por un tiempo. ¿Quieres que te cuente?"

"Sí, por favor."

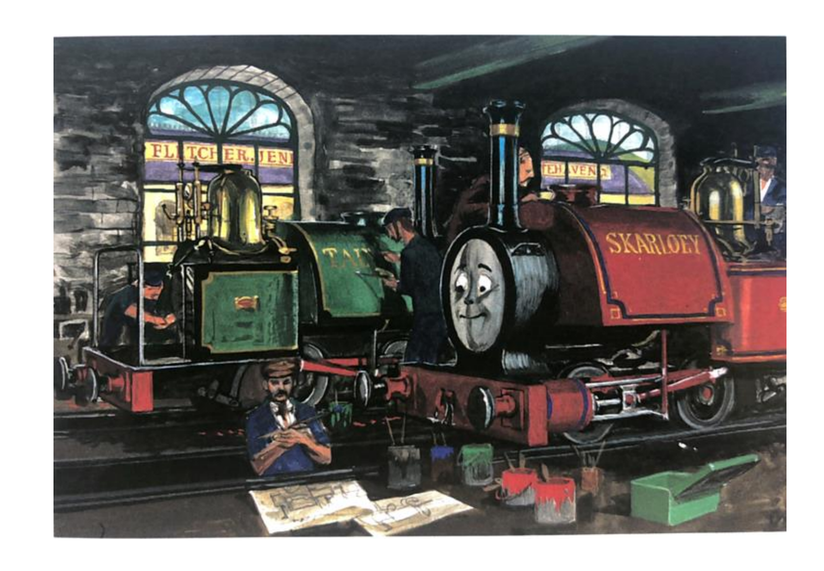
"Bueno, bájate. No puedo contarte nada debidamente si estás haciendo un alboroto ahí arriba."

"Solo dame cinco minutos; ni uno más." Nancy se sentó en una caja, y la vieja locomotora comenzó.

"A Talyllyn, Dolgoch, Rheneas y a mí nos construyeron juntos en Inglaterra."

"¿Quiénes" preguntó Nancy "son Talyllyn y Dolgoch?"

"Talyllyn es mi gemelo; Dolgoch es el de Rheneas. Su Ferrocarril está en Towyn, en Gales, y acaban de cumplir 100 años también. Ellos eran verdes, y nosotros rojos. Talyllyn y yo teníamos cuatro ruedas en ese entonces, y no teníamos cabina. Pensábamos que éramos magníficos, y hablábamos de lo espléndidos que luciríamos tirando de vagones."



"¿Y qué hay de los furgones?" preguntó Nancy.

Skarloey rió. "No pensábamos en usarlos a *ellos*" dijo.

"Fui terminado primero, y me enviaron en un barco. Eso no me gustó. Se tambaleaba terriblemente. En el puerto el Gran Ferrocarril me dejó esperando. No tenían grúas para levantarme y sacarme. En ese entonces no era el Ferrocarril del Inspector Gordo. Él lo hubiera manejado mucho mejor."

“¿Pues qué hicieron?” preguntó Nancy.

“Usaron las grúas del barco. Casi me dan la vuelta” dijo Skarloey indignado “y me dejaron colgando mientras arreglaban el furgón.”

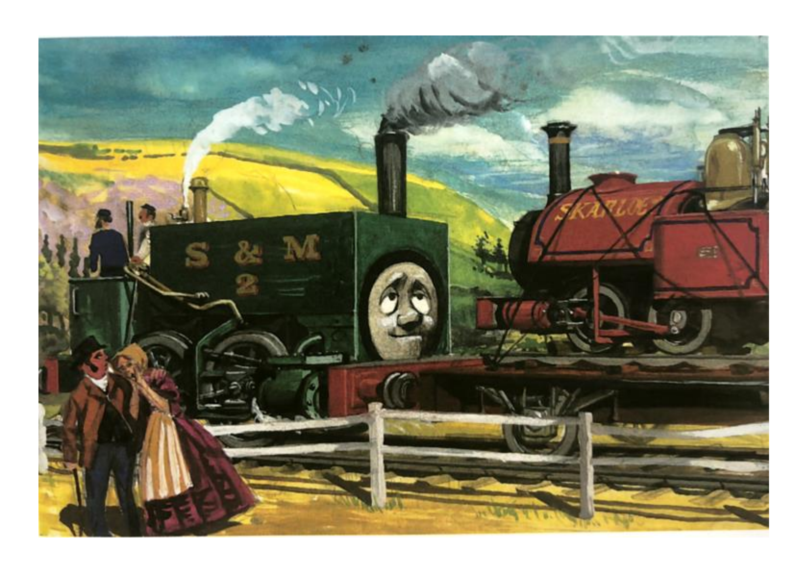
“Debiste haberte visto gracioso” gorjeó Nancy.

“¡Sí, y también lo sentí! Cada vez estaba más y más enojado.



“Finalmente me pusieron sobre el furgón y una locomotora me sacó de ahí. Su nombre era Neil – era un poco feo pero amable, y pronto nos hicimos amigos.

“ ‘Así que viniste para el Ferrocarrilito’ dijo. ‘Tendrás que poner orden a esos furgones.



Esas filas en que se juntan, ¡te costará creerlo!’

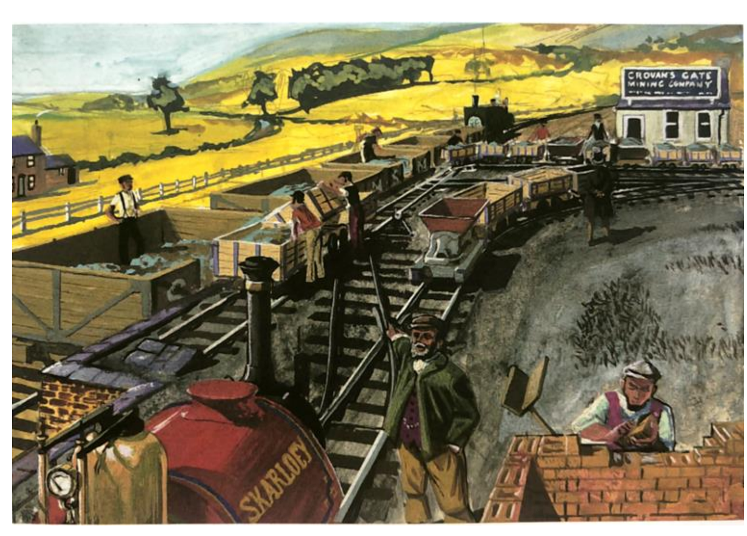
“No me agradaba la idea. Pero estaba demasiado cansado como para decir algo.

“Muchas personas estaban esperando cuando llegamos ahí, pero no estaban acostumbrados a las locomotoras, y ya había oscurecido cuando me pusieron en mis rieles.

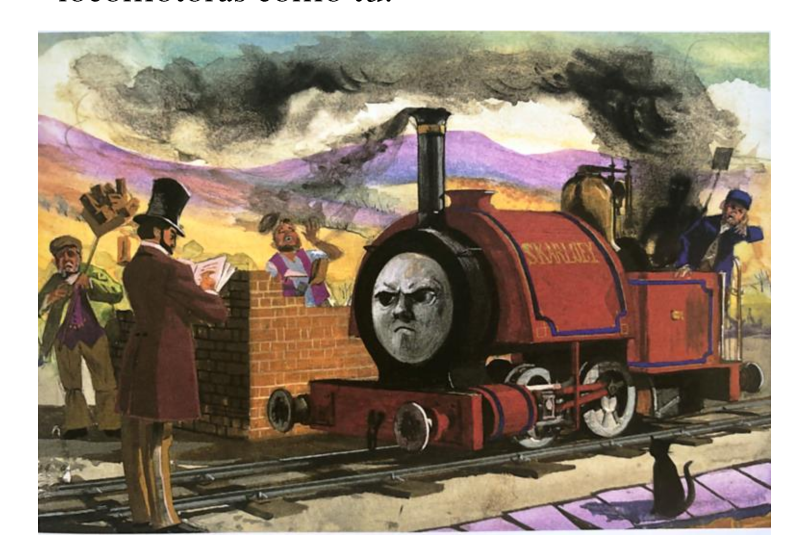
“Entonces me dejaron, solo e infeliz, y deseando que Rheneas viniera pronto.

“A la mañana siguiente había furgones por todas partes. De pronto, con un traqueteo y un rugido, un tren de furgones cargados llegó. Estaba sorprendido. ‘¡No hay locomotora!’ dije.

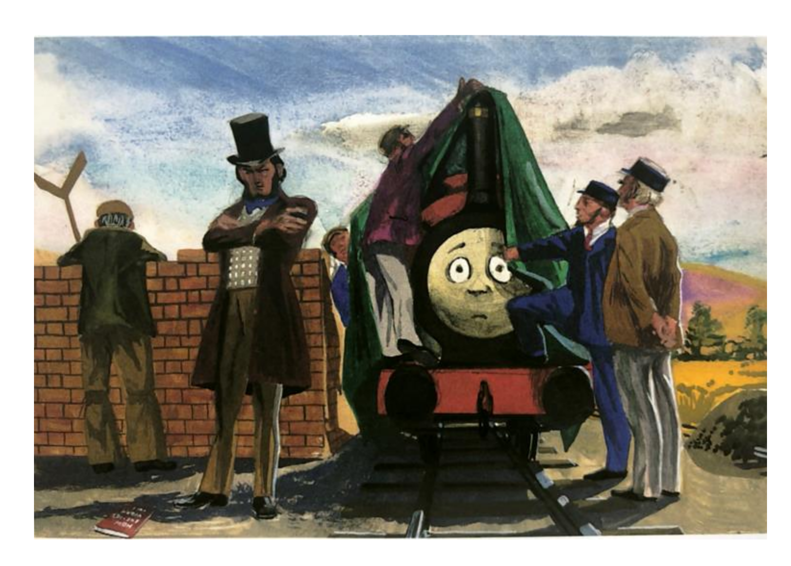
“Un trabajador se rió. ‘Bajaron por la gravedad’ dijo. ‘Aun así los furgones vacíos necesitan que los empujen. Por eso es que *tú* viniste.’



“ ‘¿Pero no pueden subir por la gra-lo-que-sea-que-dijiste?’
“ ‘La gravedad solo lleva cosas hacia abajo. Para subirlas necesitamos caballos o locomotoras como tú.’



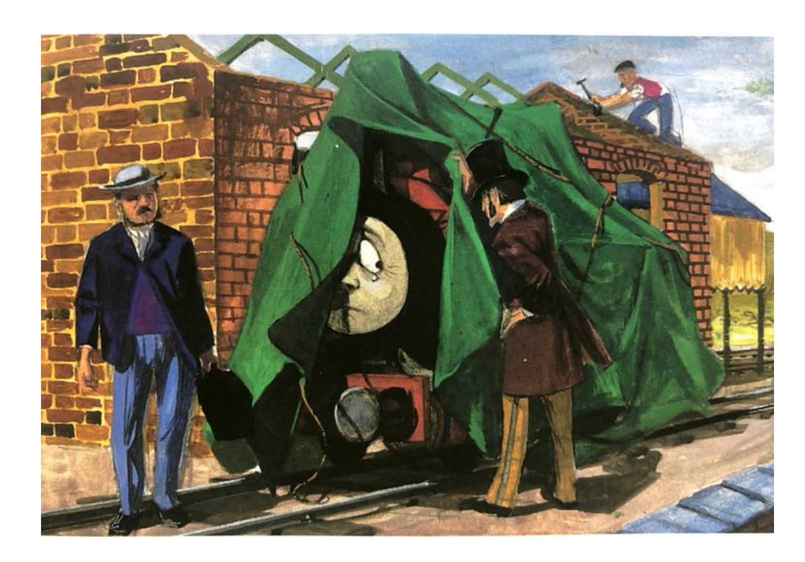
“ ‘¡¿Qué?! ¿*Yo* tengo que llevar furgones?’
“ ‘Por supuesto.’
“ ‘¡No lo haré! Quiero vagones.’
“Él solo se rió y se fue caminando.
“Pronto el Sr. Mack, el Gerente, llegó con algunos trabajadores. Les mostró varias de mis partes que aparecían en un libro. ‘Vamos a prender tu fuego, Skarloey’ dijo.
“ ‘¿Puedo llevar vagones, Señor?’
“ ‘¡No, por supuesto que no!’
“¡Le mostré tremenda mirada!”



“¡No entendían mucho de locomotoras así que fue fácil! Mi fuego no ardía, y no producía vapor. ¡Solo les echaba humo! Me llamaron de todo, pero no me importó.
“Al día siguiente lo intentaron otra vez, y al siguiente, y al siguiente. ¡Solo les mostraba mi Mirada, y no hacía nada!
“Finalmente el Gerente dijo ‘Muy bien, *sé* un cascarrabias; pero no vamos a ver tu cara malhumorada todo el día. Te vamos a cubrir y te dejaremos hasta que seas una locomotora mejor.’
“Y lo hicieron” rió Skarloey entre dientes. “Trajeron una gran lona y me cubrieron de inmediato. ¡No me gustó en lo más mínimo!”
“Creo que te lo merecías” dijo Nancy severamente.
“No le hagas caso, Skarloey. Por favor cuéntanos qué pasó después.”
Nancy se dio la vuelta sorprendida. Un grupo de personas se había acercado silenciosamente para escuchar mientras Skarloey le contaba su historia.

POTRO TAMBALEANTE

"ESTABA solo y miserable" continuó Skarloey "hasta que finalmente llegó el Gerente.



" 'Espero que ahora seas una locomotora mejor...'

" 'Sí Señor, por favor, Señor.'

" '... Porque le he pedido al Sr. Bobbie que venga a cuidarte.'

"El Sr. Bobbie había ayudado construirme en Inglaterra. Me agradaba, así que pronto tuve mucho vapor.

" '¡Vamos, Skarloey!' dijo 'debemos ayudar a los trabajadores a terminar la línea antes de que el Inspector venga.'

"No me molestaba jalar furgones con el Sr. Bobbie, trabajamos tan duro que para cuando Rheneas llegó, la línea estaba terminada.

"Rheneas nunca llegó a ser tan ansioso y movedizo como yo. Trabajaba sin apuro o queja. Los furgones a menudo me jugaban bromas para hacerme enojar, ¡pero pronto se dieron cuenta de que hacerle lo mismo a Rheneas no era buena idea!



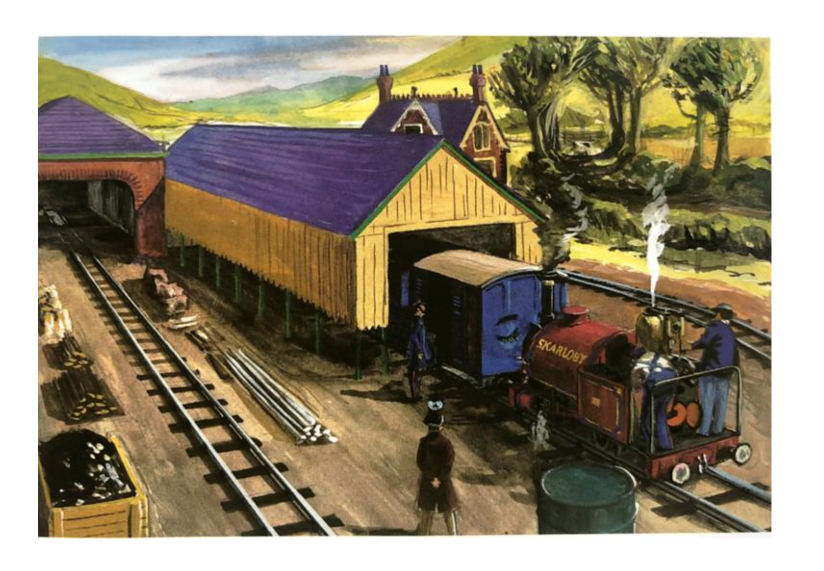
"Un día él estaba empujando unos furgones cuando me puse a su lado. Estaba emocionado. 'Voy a llevar el tren de los Directores' le dije 'y llevaré al Inspector mañana. ¿Qué te parece?'

"Rheneas reflexionó. 'Entonces ten cuidado con tus brincos y rebotes, Skarloey' dijo finalmente. 'A los Directores no les gustará.'

" '¡Pah!' rezongué, y me fui rebotando a buscar los vagones.

" '¡Pip pip!' silbé. '¡Hola chicas!'

" '¿Quién es?' resonó la profunda voz de Agnes desde el final del Cobertizo.

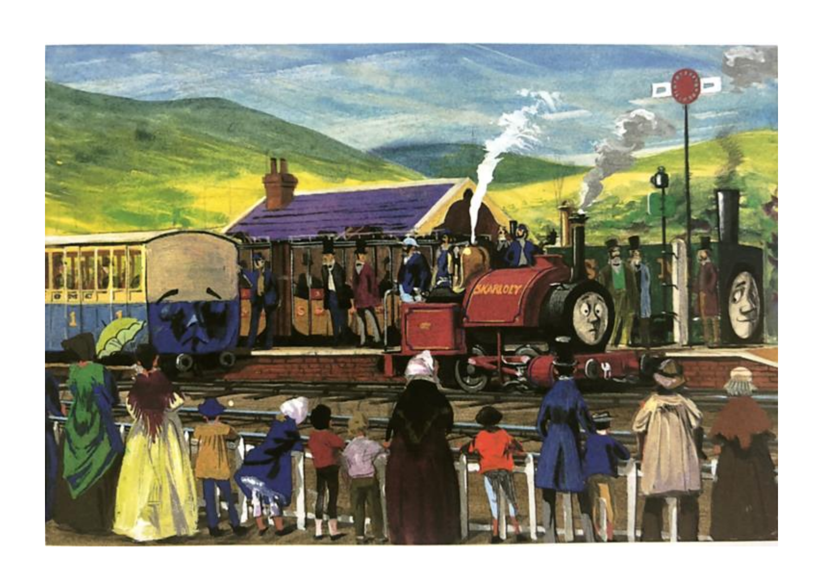


“ ‘Es una locomotora’ susurro Beatriz, el furgón de cola del Guarda. ‘Vino a llevarnos.’

“ ‘¡Tengan cuidado de Locomotoras Extrañas!’ advirtió Agnes. ‘Tenemos que estar en Guardia.’

“ ‘Nuestro Guarda acaba de llegar’ rió Beatrice tontamente. Jemima y Ruth, los otros vagones, suspiraron con alivio.

“Las empujé felizmente hacia la estación. Agnes, aun sospechosa, siguió murmurando. “Mantengan la Guardia. Mantengan la Guardia.’ Pero estaba demasiado emocionado para escuchar. Tendría que haberlo hecho.



“Estaba humeando de emoción mientras me ponía al frente y retrocedía hacia Agnes. ‘¡Qué divertido! ¡Qué divertido!’ me reía.

“Quizá *parezcas* inofensivo’ susurró, ‘¡pero te observaremos! ¡Te observaremos!’

“Me dejó desconcertado.

“Pero ni siquiera Agnes pudo quejarse de nuestro viaje colina arriba. Nos detuvimos en todas las estaciones, y los Directores salían para admirar los arreglos. Todo marchaba bien, me olvidé de Agnes; y el Gerente, sonriendo, se nos unió en mis controles para el resto del viaje a casa.

“Luce tan fácil, Sr. Bobbie” dijo mientras rodábamos gentilmente colina abajo. ‘¿Podría conducirlo, por favor?’

“Marchábamos bien. ‘¡Estupendo! ¡Estupendo!’ humeaba felizmente, ganando velocidad, y, sin darme cuenta, comencé a rebotar y a brincar.

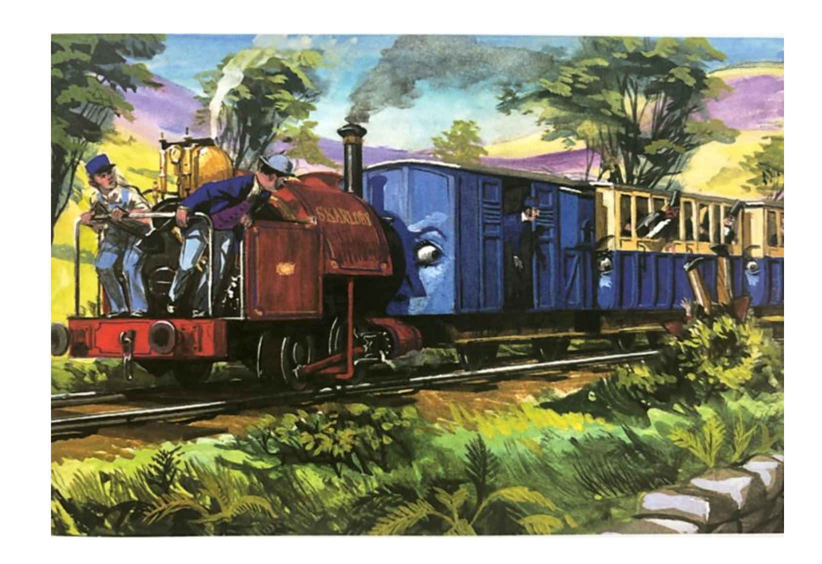
“El Gerente, alarmado, cerró mi regulador – demasiado rápido, y demasiado en general.

“Los topes de Agnes chocaron. ‘¡Está —– portándose —– mal! —– ¡Gol —– péenlo —– chicas, —– gol —– péenlo!’

“Se hundieron contra mí, haciendo que fuera más rápido. Me balanceé y me tambaleé. No pude evitarlo.

“El Gerente perdió el equilibrio, manoteó salvajemente en busca de agarre, y desapareció.

“ ‘¡Pip! ¡pip! ¡piiiiip! ¡Frenos, Guarda, por favor!’ El Sr. Bobbie tomó mis controles, detuvo el tren y miró hacia atrás.



“Dos piernas se sacudían ferozmente desde un arbusto.

“El Gerente estaba ileso, pero muy enojado. ‘No iré en *ese* potro tambaleante otra vez’ dijo. Se sentó en Beatrice por el resto del viaje.



“Los Directores se quejaron de haber sido terriblemente agitados. Dijeron que fue culpa mía. ‘Rheneas llevará al Inspector mañana’ ordenaron. ‘Te quedarás fuera de vista en el Cobertizo.’

“Pero tarde esa noche, el Gerente vino a verme.

“ ‘Lo lamento, Señor, *traté* de dar una buena impresión.’

“ ‘No fue tu culpa, Skarloey. Lamento haberme enojado. Ahora tenemos que hacer lo que digan los Directores, pero te compensaré después.’

“El Inspector estaba complacido con Rheneas. ‘Lo haz hecho muy bien’ dijo amablemente ‘para ser una nueva locomotora.’

“Le dijo a los Directores algo sobre mejoras que eran necesarias. ‘Pero’ prosiguió ‘en general, sus arreglos son muy buenos.’

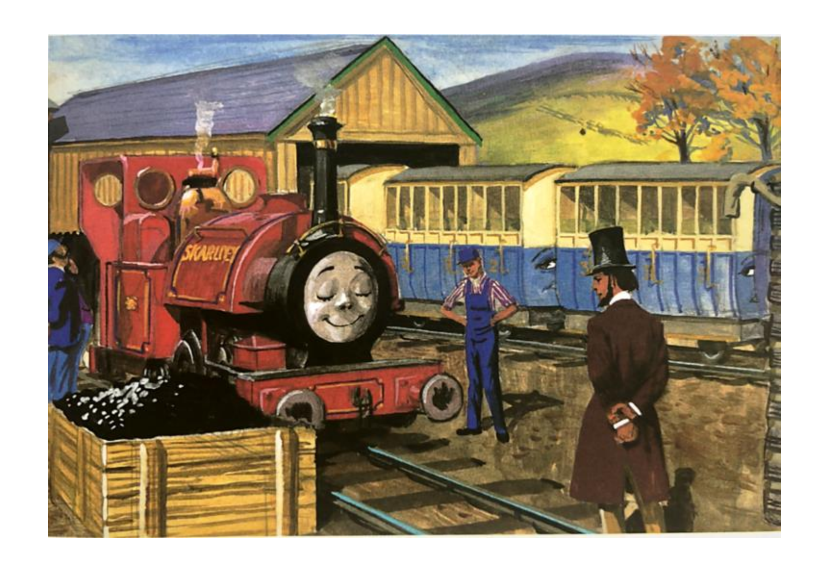
“Vino a verme, y los Directores le dijeron lo que creían que había pasado.

“ ‘Yo creo, caballeros’ dijo ‘que ustedes están equivocados. Skarloey tendrá que probar que



es una Locomotora Útil, pero necesita otro par de ruedas. Tomen mi consejo, y hagan que se las instalen. Entonces, notarán la diferencia. Buen día.' "

EMBARRADO EN EL LODO



“El Gerente fue tan bueno como su palabra’ continuó Skarloey. ‘Regresé de los Talleres con seis ruedas y una cabina.’

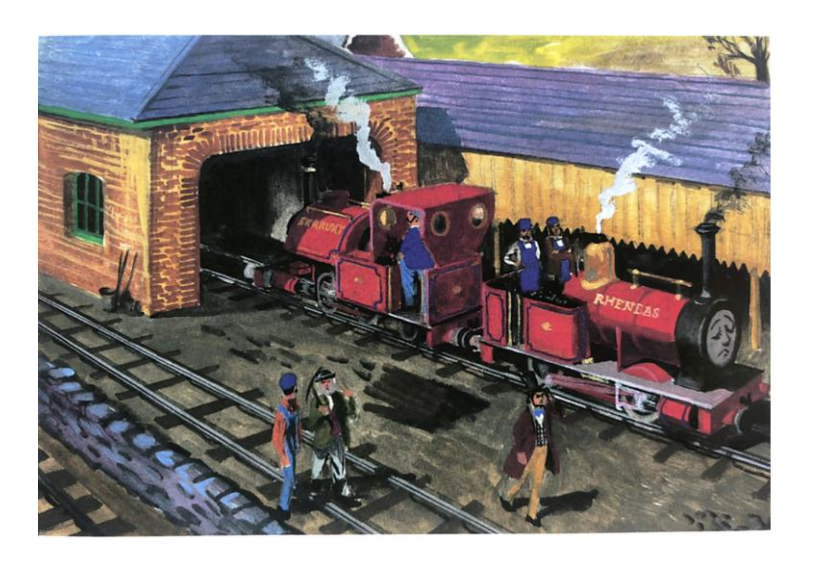
“ ‘Una cabina es lo más moderno para locomotoras’ me dijo. ‘Espero que te suba el ánimo después de tu incidente.’

Rheneas rió entre dientes. “¡Se le subió demasiado! Y esos tontos vagones lo hicieron aun peor. ‘¡Qué locomotora tan apuesta!’ se reían. ‘Seis ruedas y una *cabina* – ¡*tan* llamativa, mis queridas! Es un pacer verlo.’ Pronto se quedó demasiado grande para sus ruedas.”

Skarloey sonrió pensativamente. “Sí que lo hice” dijo. “Continúa, Rheneas.”

“Presumía sobre su cabina hasta el cansancio” dijo Rheneas.

“ ‘Deberías conseguir una como la mía, y estar actualizado’ decía.



“ ‘¡No, gracias! Pareces un caracol con esa casa en la parte de atrás. Además tampoco vas tan rápido que digamos.’

“¿Que soy lento, dices? Déjame decirte...’

“ ‘¿Quién llegó tarde tres veces esta semana?’

“ ‘Oh, no tiene sentido hablarte. Solo eres un viejo embarrado a la antigua.’

“Me llamo muchas más cosas, y nos peleamos. Terminamos dándonos la espalda – sin dirigirnos la palabra. Y así fue por días y días.

“Una oscura mañana de un Lunes, Skarloey tuvo que llevar el tren de obreros a la Cantera. Había llovido por tres días. ‘Siempre me usan para los días mojados’ se quejó.



“ ‘Tú’ dijo el Sr. Bobbie ‘eres el que tiene una cabina para mantenernos secos. ¡Vamos!’

“Skarloey se deslizaba y rezongaba en los húmedos rieles. Comenzaba a preguntarse si las cabinas valían la pena.

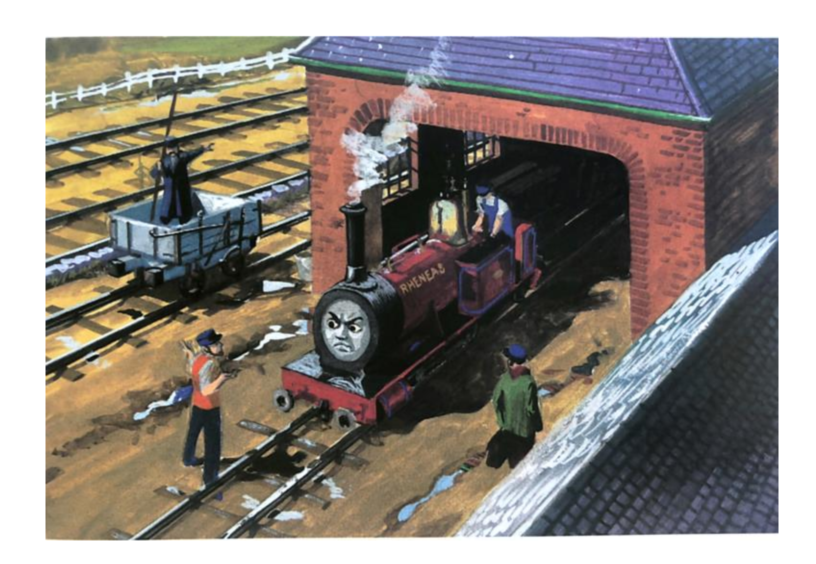
“Una hora después, me estaban preparando cuando el Guarda de Skarloey vino deslizándose colina abajo en un furgón vacío. Se detuvo al lado de nuestro cobertizo.

“ ‘Hubo una avalancha más allá del túnel’ dijo. ‘Skarloey fue directamente hacia ella. Está atascado.’

“ ‘Muestra una rueda, Rheneas – ¡deprisa!’

“ ‘Lo lamento Sr. Peter, Señor, pero ese Skarloey es demasiado ostentoso. Dice que estoy embarrado a la antigua. Así que por mí puede embarrarse él mismo en el lodo todo lo que quiera. Se lo merece.’

“ ‘Pero’ prosiguió mi Maquinista ‘ahí está el pobre Sr. Bobbie, y los obreros. ¿Ellos también se lo merecen? El Guarda dice que el lodo está como melaza...



“ ‘¡Oh cielos!’ dije. ‘No podemos permitir algo así. Debemos salvarlos antes de que se hundan en el lodo.’

“ ‘Y así nos fuimos con dos furgones y algunos obreros.’

“ ‘Después de todo, las cosas no pintaban tan mal. Los trabajadores ya habían limpiado la línea parcialmente, y habían encarrilado a Skarloey otra vez. Estaba humeando y refunfuñando terriblemente, pero no le prestamos atención.

“Limpiamos el resto de la línea, y empujé a Skarloey fuera del camino antes de llevar a los obreros de vuelta a trabajar.

“El Sr. Bobbie limpió y lubricó sus ruedas y tracción para que cuando yo volviera con los

vagones pudiera ayudarlo a regresar al Cobertizo.

“ ‘Lamento haber sido ostentoso’ dijo, finalmente. ‘Gracias por ayudarme.’

“ ‘No fue nada’ dije, pero aun seguía enojado.

“Entonces Skarloey comenzó a reírse. ‘Después de todo terminé siendo el embarrado en el lodo’ gorjeó descontrolado ‘¡no tú!’ Yo también me reí, no pude evitarlo,



Se veía tan gracioso. Estábamos riendo cuando vinieron los encargados de la limpieza; seguíamos riendo cuando se fueron. ‘¡Pobres locomotoras!’ dijeron, secando sus frentes; pero no

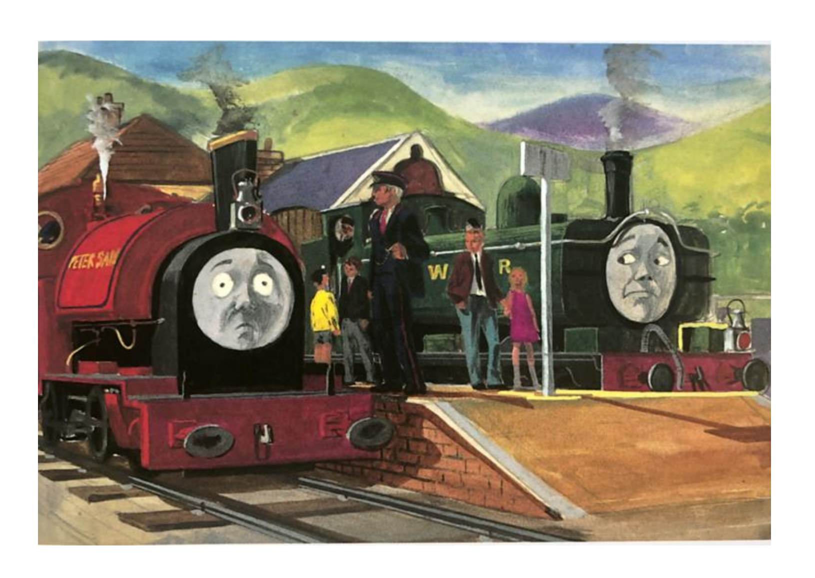


estábamos locos. Habíamos aprendido a comportarnos, y hemos sido firmes amigos desde entonces.

⋆ ⋆ ⋆

Ya casi estaba oscuro. Los escuchas se agitaban y se estiraban. “Gracias, Skarloey y Rheneas” dijeron. “Ahora que nos han contado sobre los ‘viejos tiempos’ podemos darles a ambos un espléndido cumpleaños la semana que viene.”

DUCK Y DUQUES



"… Te estoy diciendo" dijo Duck. "Ya *no* hay Duques. Eran buenos y majestuosos; pero a todos los desguazaron."

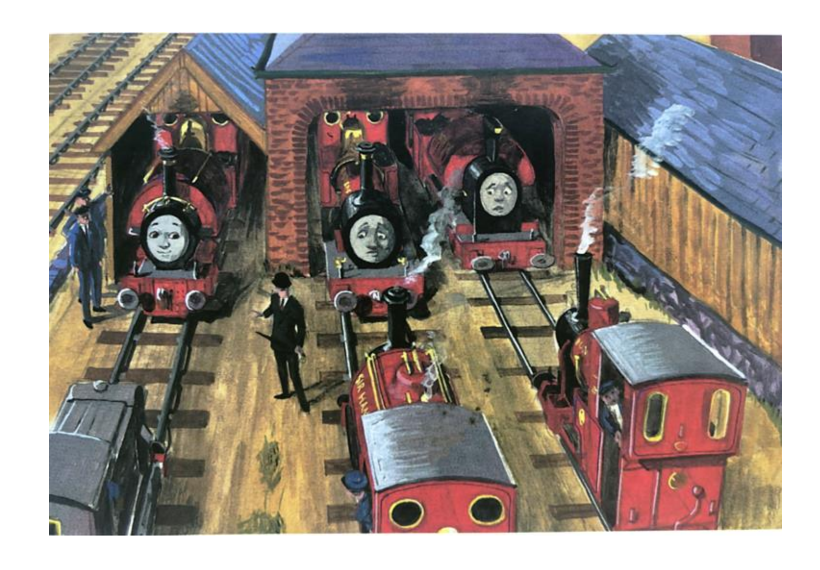
A Peter Sam le saltaron los ojos horrorizado. "Esto es terrible" lloró. "El Inspector Delgado dijo que el Dueño dijo que 'Duke' dijo que iba a venir a nuestro Centenario para abrir nuestra extensión hacia el lago, y ahora lo desguazaron y el cumpleaños de Skarloey y Rheneas estará arruinado. ¡Oh cielos! ¡Oh cielos!"

Se fue desesperado con sus vagones vacíos a contar las malas noticias.

"Yo creo" dijo Skarloey "que Duck te estaba jalando las ruedas."

"No, Skarloey; estaba bastante serio."

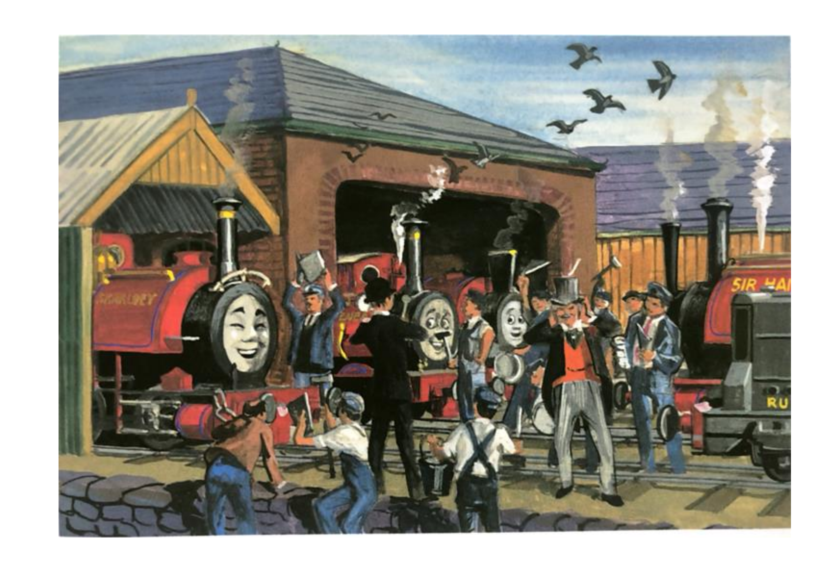
"Siempre bromea así" se rió Skarloey, pero nadie estuvo de acuerdo, y discutieron tan escandalosamente que el Inspector Delgado tuvo que ir a detener el ruido. Le dijeron lo que había pasado con Duck, pero no les prestó atención. "No tengo tiempo para éste sinsentido en este momento" dijo. "Hay un cambio de planes para mañana. Skarloey, te verás con el Duque a las 11:00 en vez de a las 10:30."



"Pero entonces sí *hay* un Duque" dijo Duncan, pero todos estaban demasiado cansados como para seguir discutiendo.

Pasaron una triste noche, pero se alegraron a la mañana siguiente cuando los encargados de la limpieza sorprendieron a las locomotoras cumpleañeras con una pequeña banda improvisada. Se les unieron Maquinistas y Fogoneros, incluso el Inspector Delgado golpeó una lámina de metal con más ganas que cualquiera. Las locomotoras acompañaron la "música" con sus silbidos.

El Dueño rió y se tapó los oídos. Luego miró su reloj. “Suficiente” ordenó, así que Rusty, Sir Handel y Duncan se fueron a buscar sus vagones.



Los visitantes atestaban la Gran Estación. Querían ir a lugares a lo largo de la línea a observar las celebraciones.

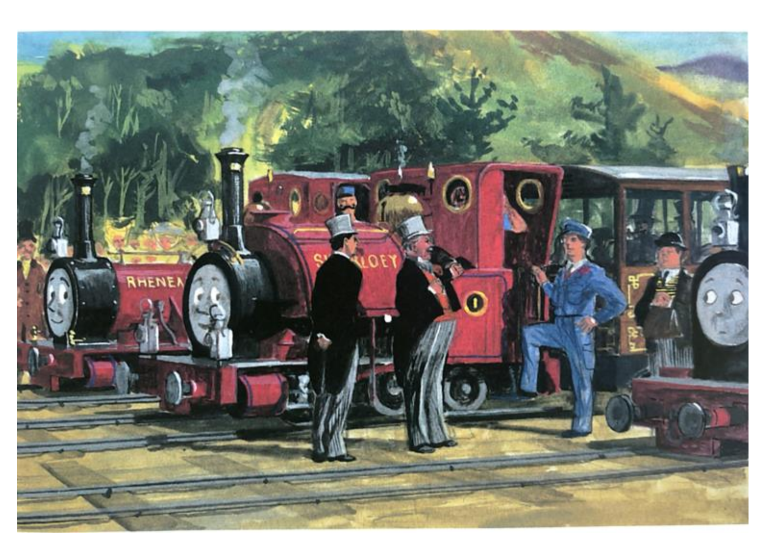
Peter Sam y Rheneas habían practicado sus partes cuidadosamente. Los pasajeros que viajaban en Agnes, Ruth, Lucy, Jemima y Beatrice llevaban ropas de 1865. Rheneas tuvo que llevarlos detrás del tren de la Televisión de Peter Sam, no demasiado cerca pero tampoco demasiado lejos, para que así los camarógrafos pudieran hacer sus tomas.



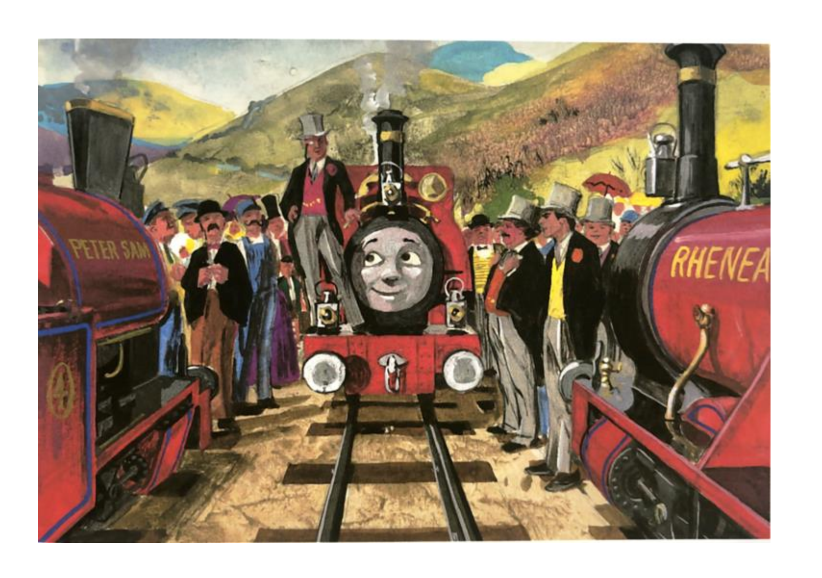
Los visitantes saludaban mientras pasaban, y finalmente llegaron a las vías muertas especiales cerca de la extensión, donde se detuvieron a esperar. “¡Escuchen!” dijo Peter Sam. “Ahí viene Skarloey; lo están vitoreando.”

“¡Bien!” respondió Rheneas. “Tal vez eso lo compense después de su decepción sobre el Duque.”

Pero Skarloey no estaba decepcionado. “¡Traje al Duque! ¡Traje al Duque! ¡Traje al Duque! ¡Traje al Duque!” resopló, y se detuvo triunfalmente entre los dos trenes.



Un hombre elegantemente vestido bajó del tren, subió a la cabina de Skarloey, y lo condujo por la nueva línea alrededor del lago y de regreso. Entonces, parado en el



amortiguador frontal de Skarloey, dijo, “Damas, Caballeros y Locomotoras, tengo el placer de declarar su hermosa línea de retorno del lago ahora abierta...”

Peter Sam no pudo contenerse más. “Disculpe, Señor Duque” exclamó. “¿Es real?”

Hubo un sorpresivo silencio.

El Duque sonrió. “Skarloey dijo que has estado escuchando a Duck” respondió. “Duck piensa que los Duques eran locomotoras del Gran Oeste, pero en realidad los Duques son personas. Me alegra decirte con seguridad, Peter Sam, que soy un Duque vivo y real.”

“¡Le daré a Duck ‘Duques’!” murmuró Peter Sam, ¡pero fue severamente callado!

El Duque se dirigió al Dueño. “Lo felicito, Señor, por su remarcable Ferrocarril. Debe ser verdaderamente un récord tener dos locomotoras de 100 años. Larga vida, entonces, y buenos viajes a Skarloey y a Rheneas, sus famosas viejas locomotoras.”

Las porras y aplausos cesaron. “¡Discurso!” gritó alguien, y el bullicio volvió a la vida. “Continúa, Rheneas” susurró el Dueño, y así, un poco nervioso, la vieja locomotora comenzó.

“Gracias, su Excelencia, y gracias a todos por sus amables deseos. Nos han dado a ambos un hermoso centésimo cumpleaños; pero, su Excelencia, Skarloey y yo no somos las únicas locomotoras ‘récord’. Tenemos hermanos gemelos. Talyllyn y Dolgoch fueron construidos al mismo tiempo que nosotros, así que tienen 100 años también, *y* aun siguen trabajando. Su Ferrocarril está en Towyn, en Gales. Por favor vaya y véalos, su Excelencia, y todos, y deséenles Muchos Viajes Felices de parte de Skarloey y de Rheneas, sus ‘Pequeños Viejos Gemelos’.”

